

# Estudios de arquitectura romana. Las termas mayores de Mura, Llíria (Valencia)

Julià Esteban Chapapría  
Elisa Moliner Cantos

La investigación que a continuación se expone sobre el santuario oracular y termas de Mura (Llíria) tiene su origen en la ejecución de un proyecto, redactado en octubre de 2009, que la Dirección General de Patrimonio encargó al entonces todavía existente, servicio de Arquitectura de la Consejería de Educación y Cultura de la Generalitat Valenciana.

*Termas mayores en la fase de extracción de las dovelas de las bóvedas (J. Esteban y E. Moliner).*



Debe mencionarse que estos restos arquitectónicos son de reciente documentación, tan sólo existía una pequeña sombra de memoria referida a la toponimia del lugar: Mura, que hace referencia a la existencia de antiguas edificaciones. La primera intervención con metodología arqueológica llevada a cabo en ellos se desarrolló en 1971 por los responsables del servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia, Domingo Fletcher y Milagros Gil-Masarell. A pesar de intuirse desde el primer momento el excepcional valor de un conjunto arquitectónico de origen romano, no fue hasta 1989, y desde entonces casi de manera ininterrumpida, que se desarrollaron de manera sistemática excavaciones arqueológicas por el Ayuntamiento de Lliria y la Dirección General de Patrimonio, en un lento proceder muy de acuerdo con la escasa disponibilidad presupuestaria destinada a estos fines y el lento quehacer arqueológico, conducidas por los arqueólogos Vicent Escrivà, Xavier Vidal y Carme Martínez Camps.

Los espectaculares hallazgos realizados acabaron cuestionando la ejecución de una unidad urbanística de actuación prevista en el PGOU, llegándose a un acuerdo con los propietarios del suelo para tramitar una modificación que desplazara los volúmenes edificatorios proyectados fuera de los sectores más significativos de los restos arquitectónicos, procediendo a su definitiva delimitación y protección, en un complejo proceso de gestión entre responsables públicos y propietarios privados. Junto a ello avanzaron firmemente unas negociaciones para la permuta de suelo entre el Ayuntamiento de Lliria y la Fundación Llopis, dedicada a la educación pública y propietaria de parcelas del suelo donde se ubicaba, entre otras dependencias, el santuario oracular.

De manera consecuente llegó el momento de llevar a cabo una operación de puesta en valor del complejo arquitectónico romano, que a la vez entrara en un nivel de conocimiento e interpretación de los restos arquitectónicos hasta entonces conocidos. Las obras que se contemplaron en el proyecto de primera fase dieron comienzo en enero de 2011 y quedaron paralizadas en agosto de 2012 debido a varios factores: desde los desacuerdos en la tramitación del proyecto modificado, el colapso de la empresa adjudicataria de los trabajos y la falta de consignación presupuestaria para la ampliación del sector de intervención, producida por un acuerdo entre la Fundación Llopis, el Ayuntamiento de Lliria y la Dirección General de Patrimonio, que permi-

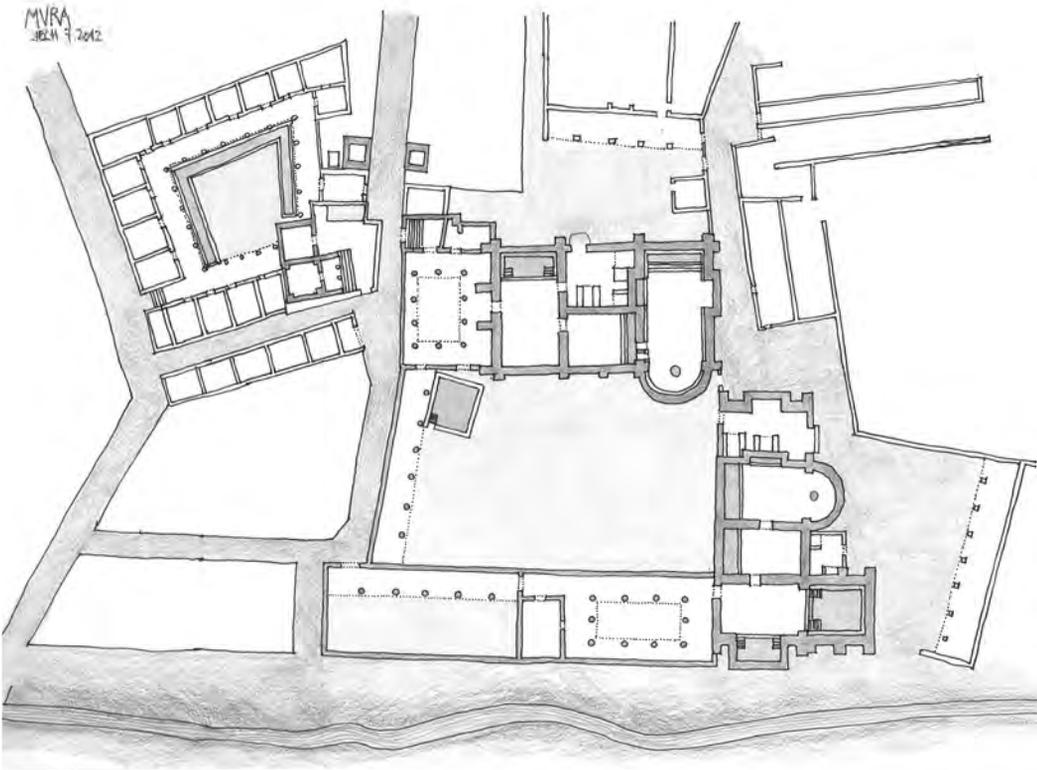
tía la ampliación del ámbito protegido y motivaba nuevas soluciones arquitectónicas, una mayor investigación arqueológica y medidas de conservación sobre los hallazgos realizados en este nuevo sector. Una interrupción que todavía no ha finalizado, dejando en una precaria situación lo realizado hasta ese momento y al propio conjunto.

Este tiempo de paralización ha sido dedicado a profundizar en el estudio de las arquitecturas romanas de las termas desde muy diversos puntos de vista, lo que ha venido a enriquecer, en definitiva, el conocimiento crítico, aprecio y consideración sobre los restos objeto de intervención.

### LAS TERMAS DE MURA

Tras años de cuidadoso trabajo, los arqueólogos corroboraron que se trataba de un gran complejo público, religioso y curativo, de unos 20.000 m<sup>2</sup>, en el que se incluían diversos ámbitos: al menos dos mausoleos, un área religiosa con templos, articulada alrededor de un santuario oracular, dos edificios termales de grandes dimensiones, complejos lúdicos y balnearios curativos para hombres y para mujeres, un *hospitium* u hostel para albergar visitantes, diversas tabernas, dependencias relacionadas con el personal y los servicios necesarios para el buen funcionamiento del santuario, *stabuli* para las caballerías... El emplazamiento original del Santuario debía tener un carácter público y suburbano, probablemente vinculado a un lugar que ya había sido objeto de culto en época ibérica en la ciudad romana de Lliria, que fue según Plinio un *municipium* de derecho latino dentro del Conventus Tarraconensis en la provincia Hispania Citerior, conocida como Edeta, situada a unos 28 Km. de Saguntum y de la colonia Valentia.

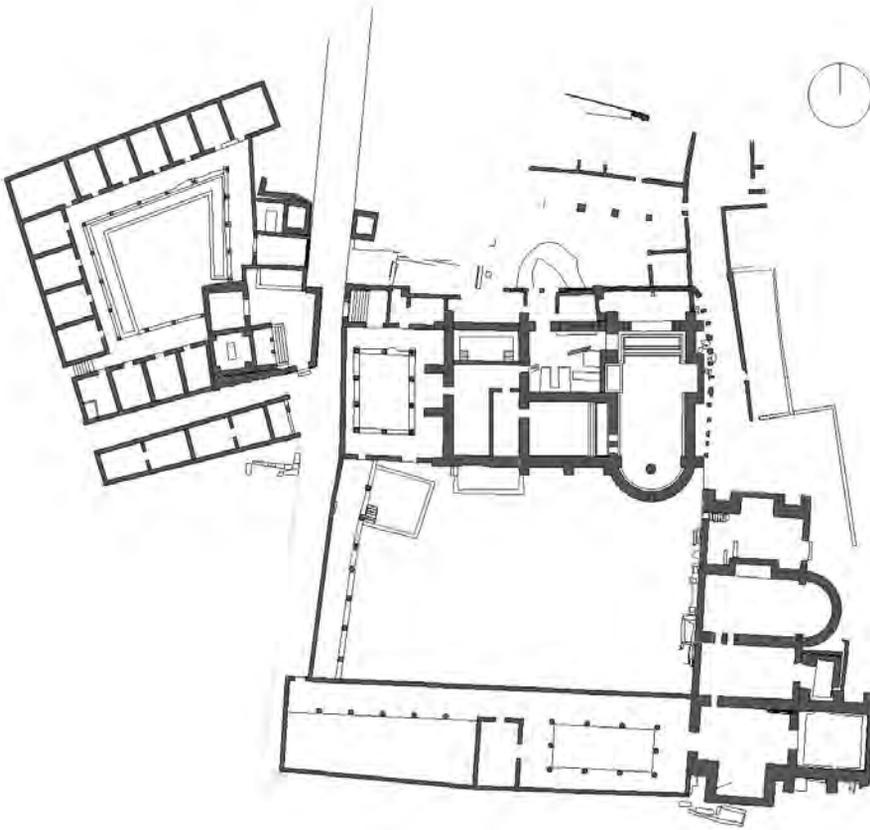
Las características propias del conjunto permiten relacionarlo con unas termas curativas vinculadas con el santuario oracular, que se enmarcarían dentro del tipo pompeyano en el que la palestra discurre paralela a las salas termales, la disposición de todas las salas es axial respecto del mismo frente y tienen un itinerario básico y retrógrado. Es interesante la comparación en funcionamiento, forma y dimensiones con las termas Stabiane de Pompeya, muy anteriores a las de Lliria (s. IV a. C.), que se encontraban en fase de renovación en el momento de destrucción de la ciudad (79 d. C.), y que son de similares proporciones.



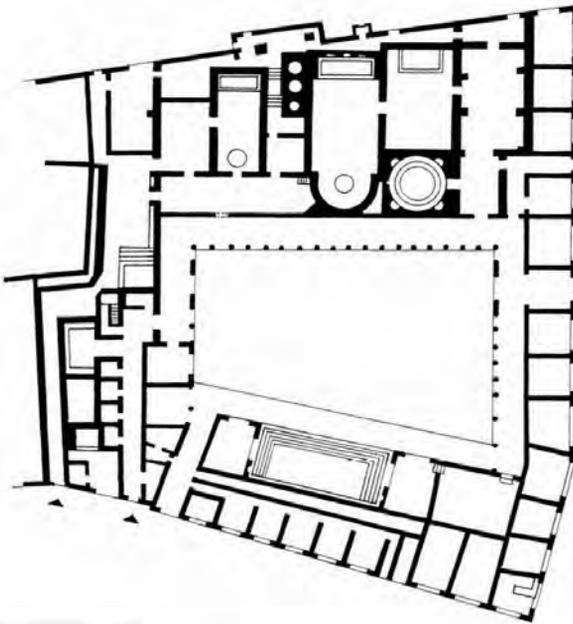
*Hipótesis del contexto urbano del conjunto termal junto con el santuario oracular, el hospitia y las tabernae (J. Esteban y E. Moliner).*

En el mundo romano, tanto en la península itálica como en las provincias, los edificios termales eran construidos o renovados por personajes importantes. Este acto, que se llamaba de evergetismo se hacía para buscar popularidad y prestigio para continuar la carrera política. En la ciudad de Edeta, el personaje que posiblemente financiaría la construcción del santuario y termas podría haber sido Marco Cornelio Nigrinus, prestigioso militar y senador romano, originario de Edeta.

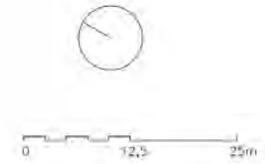
La intervención que ha sido llevada a cabo, desarrolla la primera de las tres fases en que se dividieron las operaciones en el conjunto con el fin de habilitar un parque urbano que contuviera el complejo y resolviera la continuidad de éste con las parcelas colindantes. Esta primera fase, con un importe inicial de 636.000 euros, se centraba sobre las termas mayores, el entorno del santuario oracular y la construcción de un centro de visitantes. En su día la segunda fase debería hacerlo sobre las termas menores o femeninas y la palestra y la tercera sobre la urbanización del entorno recayente a los restos arquitectónicos.



TERMAS DE MURA II TÍRRIA



TERMAS STABIANAS DE POMPEYA



Comparativa dimensional de la planta de las termas de Mura (arriba) con la planta de las termas Stabiane de Pompeya (abajo) (J. Esteban y E. Moliner).



*Zona de la basílica de las termas mayores y al fondo templo oracular y tabernae (J. Esteban y E. Moliner).*



*Relación del espacio de las termas con la plataforma del colegio construida para liberar mayor superficie del yacimiento en la zona de la hospitia. La gran viga permite la visitabilidad de la zona de servicios del conjunto termal (J. Esteban y E. Moliner).*

Las soluciones adoptadas lo fueron partiendo de la creación de un parque urbano enriquecido por los restos de las termas parte del cual, abierto, contendría las calles de los templos y las termas, la *hospitia* con su *hortus*, el santuario oracular y los dos mausoleos aparecidos en la ampliación de la intervención. En un ámbito cerrado al acceso directo quedarían las termas mayores como edificio que fue. Además se proyectaba un tercer sector sobre el que se construía una plataforma elevada para patio de juegos del colegio de la Fundación Llopis, dejando libre en su parte inferior la zona de servicios de las termas que en su día se destinará a almacenes arqueológicos y talleres didácticos. Por último en una pequeña parcela libre situada al sur del complejo se construiría el centro de visitantes.

Tras el comienzo de las obras se llegó a un acuerdo entre la Dirección General de Patrimonio Cultural, el Ayuntamiento de Llíria y la Fundación Llopis que beneficiaría la amplitud del yacimiento de las termas proponiendo ceder un terreno de una extensión de 140 m<sup>2</sup> próximo a la zona de los templos oraculares a cambio de una ampliación de la superficie útil de la plataforma prevista como patio de juegos del colegio.

Todo lo expuesto requirió proyectar y ejecutar soluciones referentes a:

- La construcción de la plataforma ampliada sobre la zona de servicio de las termas romanas, para compensar la superficie reducida en el patio del colegio.
- La ampliación de la estructura bajo la plataforma en el límite noreste del yacimiento.
- La ampliación de la zona de excavación arqueológica en los nuevos terrenos aportados al yacimiento con los consecuentes trabajos de memoria y documentación de los nuevos restos arqueológicos.
- La modificación del muro perimetral de contención y del vallado de la zona de los templos con relación a los nuevos restos arquitectónicos romanos a conservar.

Las operaciones realizadas se han ordenado en torno a cuatro grandes capítulos: excavaciones arqueológicas, consolidación y conservación de restos, adecuación del perímetro urbano y centro de visitantes y musealización.

El criterio aplicado en la intervención sobre los restos ha sido el de realizar operaciones de restauración y recons-



*Configuración del espacio de la basílica tras la intervención de elevación de los muros perimetrales de fábrica de tapia (J. Esteban y E. Moliner).*

trucción. Los trabajos se han desarrollado reproduciendo las técnicas, fábricas y materiales originales de cada parte intervenida. El alcance reconstructivo de cada una de las partes del santuario oracular y las termas de Mura, se ha determinado para facilitar su legibilidad arquitectónica y espacial. Por otro lado, esta idea de mínimos reconstructivos también se ha planteado con el condicionante de cumplir la adecuada protección material de los restos, actuando como elemento de sacrificio frente a las agresiones ambientales.

Basándose en las preexistencias y en el conocimiento de las distintas tipologías constructivas se elaboró la planimetría necesaria para llevar a cabo la actuación sobre las fábricas correspondientes, ilustrando las variantes reconstructivas más significativas de la propuesta de intervención. En relación a la protección de los pavimentos que se han mantenido a la intemperie, se ha dispuesto una adecuación para la evacuación de pluviales: pendientes de evacuación con una canalización de conjunto que garantice su protección material, adecuado mantenimiento y digna presencia de cara a la visitabilidad.

## LAS TERMAS MAYORES O MASCULINAS

Las reuniones de trabajo iniciales fueron una fase de transmisión en dos direcciones de los conocimientos de la arquitectura romana aportada entre arquitectos y arqueólogos, con la descripción de detalles constructivos a base de croquis y bibliografía y la precisión de un vocabulario propio y característico de los elementos constructivos de las termas. De esta forma se pudo generar un supuesto previo para una actuación que se encontrada limitada en la reconstrucción de espacios arquitectónicos a la falta de datos sobre la altura de los muros.

Si bien era conocida en su mayor parte la tipología de los elementos estructurales de cubrimiento de los espacios mediante bóvedas, gracias a que la ruina del edificio y el posterior expolio de las piezas de cantería útiles habían desechado y abandonado las dovelas como piezas cuya geometría hacía difícil su reaprovechamiento, sin embargo, la altura a la que arrancaban las bóvedas o estaban situados los dinteles de puertas y ventanas, carecían de testimonio alguno en Mura.

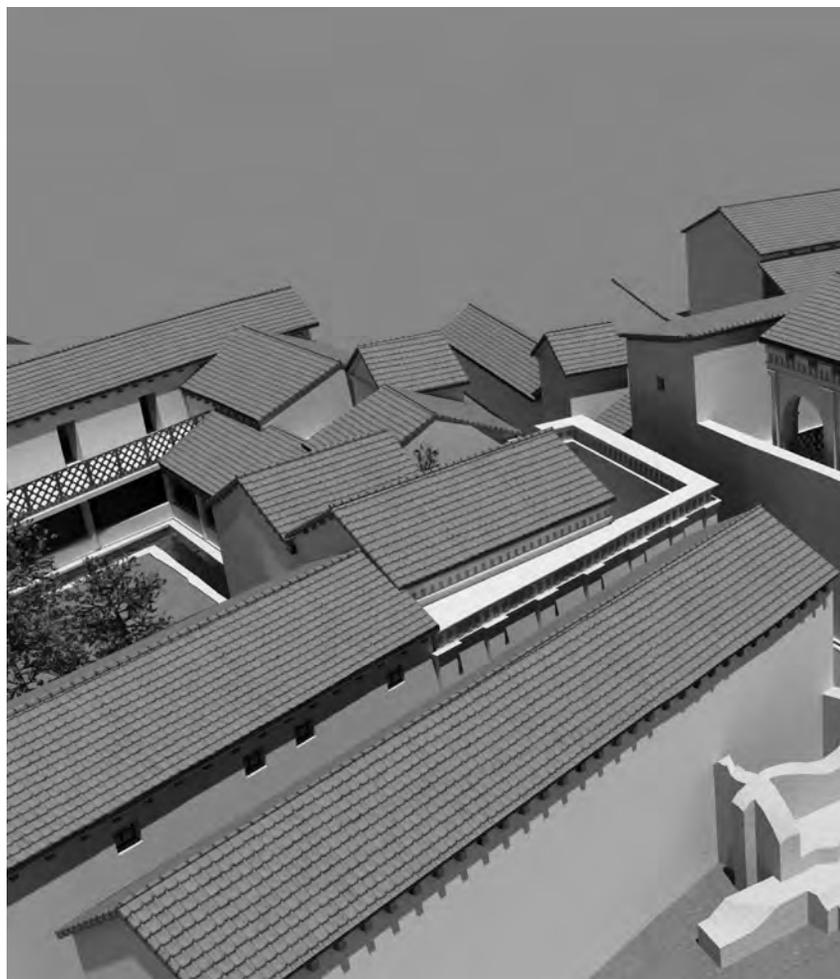
Pero no dejaba de ser necesario elaborar una hipótesis del edificio completo, en primer lugar como cuestión genérica de conocimiento de esa arquitectura; en segundo lugar para ser mostrada y explicada bajo un formato virtual que además contara con la virtud de dejar abierta cualquier posibilidad de elaboración de nuevas hipótesis avaladas por futuros datos o interpretaciones; y, en tercer lugar, para adoptar soluciones de consolidación no contradictorias con la esencia de las fábricas.

De forma paralela a los trabajos de consolidación de los restos, se había puesto en marcha el desarrollo de un modelo en tres dimensiones que partía fielmente de los restos, que además de ser ortofotografiados como apoyo a los últimos trabajos con método arqueológico que se habían dado en la fase de las obras en curso, también habían sido escaneados con laser y volcados al modelado infográfico para «hacerlos crecer», es decir, reconstruirlos para ofrecer elementos museográficos de realidad aumentada que permitieran conocer el espacio romano de las termas al visitante. Los resultados de esta infografía que sencillamente reconstruía los restos basándose en respuestas tipológicas estándar, ofrecía la mayoría de las veces la imagen de una solución no siempre bien contrastada formal, constructiva y estructuralmente.

El resultado de elaborar la hipótesis constructiva del edificio ha aportado al equipo muchas más preguntas de las que en principio podía suponer la simple idea de «dibujar» la arquitectura

Ello hizo que se decidiera enfrentar el modelo al que se había llegado a un verdadero análisis constructivo y generar otro empleando una modelización que ofreciera mejor control sobre la manera de ir tomando forma, al menos desde una perspectiva analógica que era empleando plantas, secciones y alzados en dos dimensiones.

El resultado de elaborar la hipótesis constructiva del edificio ha aportado al equipo que está llevando a cabo la intervención en las Termas de Mura, muchas más preguntas de las que en principio podía suponer la simple idea de «dibujar» la arquitectura. En el momento que se trazaba la línea siguiente se cuestionaba la inmediatamente anterior, de igual manera que en la génesis de cualquier proyecto de arquitectura.



El resultado de las conclusiones a las que se fue llegando permitió en muchos casos una nueva visión de cómo consolidar los restos o los niveles a los que se podía llegar o no. La cuestión era no contradecir los restos consolidados con la hipótesis constructiva del edificio. Baste como ejemplo el caso del nivel de consolidación de la *aedicula* oriental de la *sudatio*: para completar la lectura de los niveles de muros conservados, se decidió completar una hilada de sillares del testero de la sala que rodeaba la piscina caliente; pero después de trabajar la hipótesis constructiva se vio claramente que el sillar que forma la esquina con dicha *aedicula* marcaba el nivel del arranque de la bóveda perpendicular a la sala y que cubre dicha *aedicula*. Así pues se modificó la ordenada porque era necesario ubicar un sillar de arranque de



*Reconstrucción virtual en 3D de la hipótesis dimensional de las termas mayores, el santuario oracular, hospitia y tabernae (Global Mediterránea).*

la bóveda para ser más coherente, a pesar de que nunca se pretendiera reconstruir la bóveda sino solamente generar una línea uniforme de remate de los restos que ayudara a ordenar y a comprender los restos difuminando los límites con recortes anecdóticos propios de la ruina. Y desde luego llegar a entender cada alineación de muros por su relación con el equilibrio de empujes, o cada contrafuerte y su consecuencia en la composición del alzado, la formación de las cubiertas y sus niveles de desagüe en relación a la posición de las bóvedas y la proporción del espacio interior que configuran, ofrece mayor calidad en las labores de puesta en valor y la transmisión de los valores del edificio histórico.

Dibujar, mucho más allá que hablar de tipologías o adoptar soluciones de otros referentes, ayuda a construir el caso particular y mejora por tanto su interpretación. Por lo tanto, entender sin dibujar el modelo era perderse el momento en que la hipótesis entra en contradicción conforme se va materializando virtualmente.

Dibujar, mucho más allá que hablar de tipologías o adoptar soluciones de otros referentes, ayuda a construir el caso particular y mejora por tanto su interpretación

El punto de partida fue la planta de las termas mayores, contando con la tipología de edificio y el uso de los espacios. A esto se sumaban los datos físicos que, más allá de la descripción constructiva de los muros, eran la base estructural del edificio: espesores de fábricas, contrafuertes, alineación de empujes, luces de las bóvedas, todo eso era posible leerlo de la planta. Así pues se trataba de elaborar una imagen, y en ella establecer como hipótesis de partida medidas y datos perdidos que la hicieran sólida y creíble, fundamentalmente respecto a la altura de los espacios. La hipótesis de trabajo debía atender a las proporciones que normalmente se utilizó en esa arquitectura romana, donde todo estaba modulado. Y si se trata de un edificio planificado como es el caso de las termas de Mura, es lo más sencillo que cabe esperar.

En primer lugar se tomó como punto de partida, la proporción alto-ancho 1:1½ en la sala de la *sudatio*, sin duda la más monumental de las estancias, y a partir de ahí el modelo fue evolucionando por sí sólo hasta adoptar otro módulo romano que fue finalmente el de proporción 1:1. Las razones que avalaron este cambio estaban relacionadas con el equilibrio de empujes de las bóvedas.

Gracias al colapso de la bóveda, se habían conservado en el fondo de la sala las dovelas de los arcos que formaban las bóvedas y con ello se podía llegar a conocer la materialidad

y dirección de la estructura de cubrimiento de los espacios de las termas, aunque quedaban por determinar los niveles de arranque de las bóvedas. Además de la luz a salvar en la sala, la geometría de las dovelas ha permitido elaborar una hipótesis constructiva en la que se llega a definir el número de éstas y detalles de su funcionamiento, como las cámaras de circulación del aire caliente sobre las que se asienta el pavimento, llamadas *suspensura*, ascienden por la *conca-meratio* de los muros hasta los arcos y a través de los espacios huecos previstos en ellos llegar hasta las chimeneas en la cubierta con el fin de evacuar el humo y el aire caliente, cosa que ofrece la solución de la sección constructiva y funcional completa.

Partiendo de la proporción interior de los espacios de arquitectura romana se comenzó a dimensionar la sala de la *sudatio* partiendo desde la base de la cámara de la *suspensura*. De este modo también se hacía coincidir el nivel del arranque de la bóveda de cañón con la altura 1:1 del módulo que se estaba empleando. Y se planteó la posición de las cubiertas en base a su tipología, que en ausencia de restos de tejas entre las ruinas de esta sala, se elaboró la hipótesis de que la solución adoptada, dada la climatología de la zona, podría ser una cubierta tipo *trespol* de cal sobre el extradós de la bóveda de sillares. Esta tipología de cubierta no condicionaba la altura de los muros laterales que ofrecen la dimensión a los alzados de fachada y se relacionan con los muros y contrafuertes de espacios adyacentes. La elevación de los muros de carga se dimensionó con la proporción suficiente para compensar los empujes horizontales de la bóveda de la *sudatio*.

A partir de ahí se dibujaron los alzados interpretando los contrafuertes que pueden leerse en la planta, no como contrafuertes al uso dado en la arquitectura medieval, sino como elementos que componen el alzado de un edificio público al tiempo que estructuralmente se comportan como masa para compensar los empujes de las bóvedas. Es necesario explicar que por sí sola la dimensión de los muros no tiene suficiente espesor para compensar los empujes en aquellos laterales en el que la estructura no tiene continuidad, no al menos desde los métodos gráficos de los tratados conocidos. Interpretando los contrafuertes no como elementos que equilibran los empujes de los arcos que conforman los espacios abovedados interiores sino como composición del alzado resultado



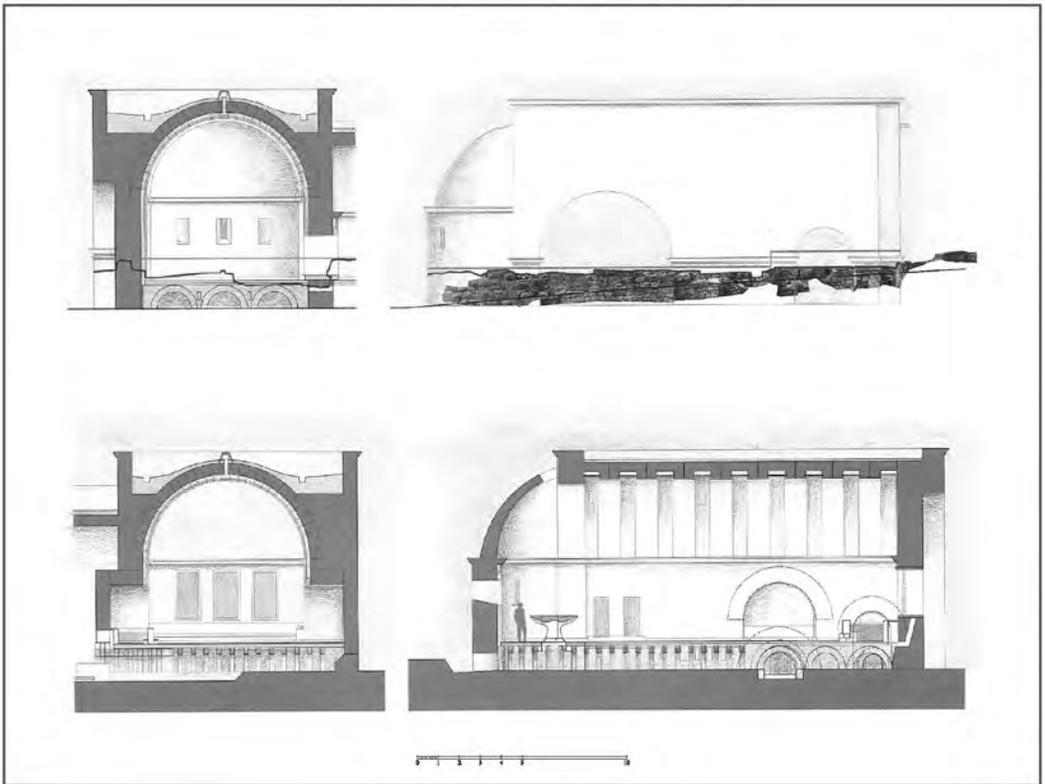


*Fase de reconstrucción del hipocaustum de las dos salas de caldarium (J. Esteban y E. Moliner).*

*Hipótesis de los espacios interiores del caldarium a partir de la definición de las proporciones modulares y el estudio del sistema estructural de bóvedas y muros. Sección longitudinal, transversales y alzado este del caldarium (J. Esteban y E. Moliner).*

de aligerar la masa de un muro del espesor total –suma del espesor del muro más el contrafuerte– se está economizando materialidad de muro en las zonas inferiores donde ya no aportan masa para compensar el empuje de la bóveda, se obtiene el resultado de los alzados para las termas de Mura de forma análoga a otras arquitecturas romanas conocidas, en las que hay una ausencia total de contrafuertes tal y como los conocemos en la edad media.

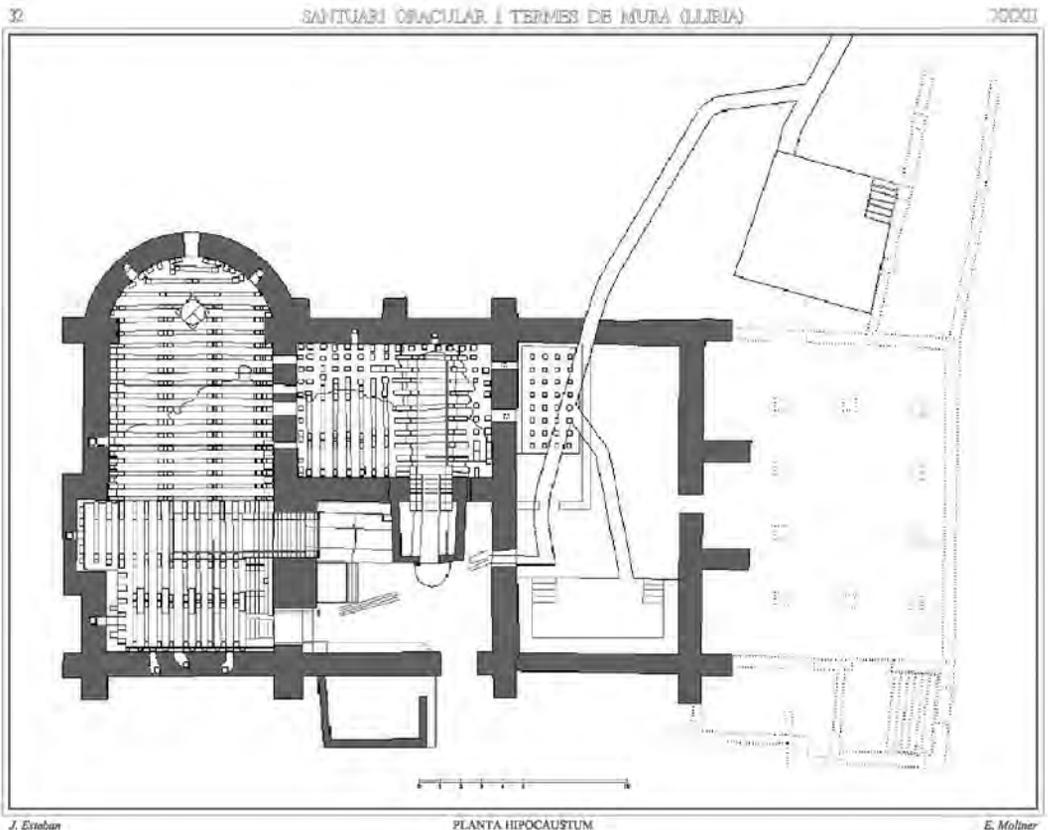
Desde este estudio completo constructivo de la *sudatio* –planta, secciones y alzados–, se fueron representando las hipótesis espaciales de las siguientes salas pero el resultado obtenido era de 10,20 m. de altura, considerándola excesiva para un espacio que debía calefactarse con altas temperaturas. Por esta razón se pasó al estudio de toda la sala bajo la proporción espacial 1:1, comenzando a dimensionar la sala desde el suelo de la *sudatio* y no desde la base de la *suspensura* como en la anterior ocasión. De esta forma la dimensión de la sala pasaba a tener 7,50 m. hasta la clave de la bóveda.

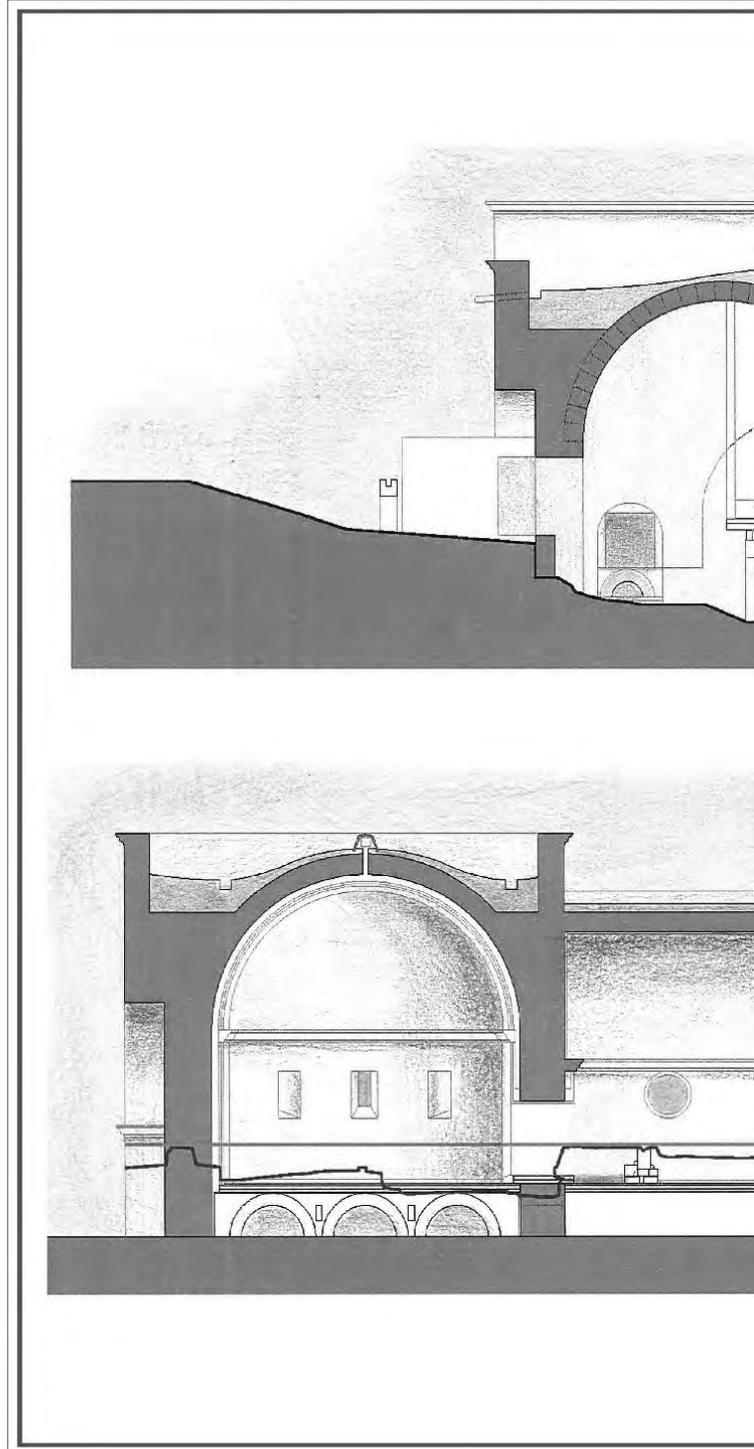


En el caso de la sala del *caldarium*, la bóveda forma un conjunto estructural en continuidad con la sala de los *prae-furnium*. Por esta razón vuelven a aparecer en los extremos laterales de las bóvedas los mal llamados contrafuertes y se omiten en el muro común a ambos por compensarse los empujes. A pesar de ello se trata de espacios con diferente luz para la bóveda y se presentan de forma transversal a las fachadas por lo que era necesario plantear una hipótesis de cubierta viable para la evacuación de la limahoya intermedia o plantear que esta no existiera. Finalmente se volvió a plantear una solución de cubierta tipo *trespol* ya que en esta zona tampoco se habían hallado restos de tejas en el derrumbe.

Por otro lado, una pieza hallada próxima al muro intermedio daba la relación entre el arranque de las dos bóvedas en esta zona común a ambas. Se elaboró para el alzado del *caldarium* a la palestra, como uno de los alzados importantes del edificio, la composición simétrica de los arcos entre contrafuertes o refuerzos de muros, siendo posible ubicar

*Hipótesis de la planta del hipocaustum y la zona de prae-furnium de las termas mayores (J. Esteban y E. Moliner).*

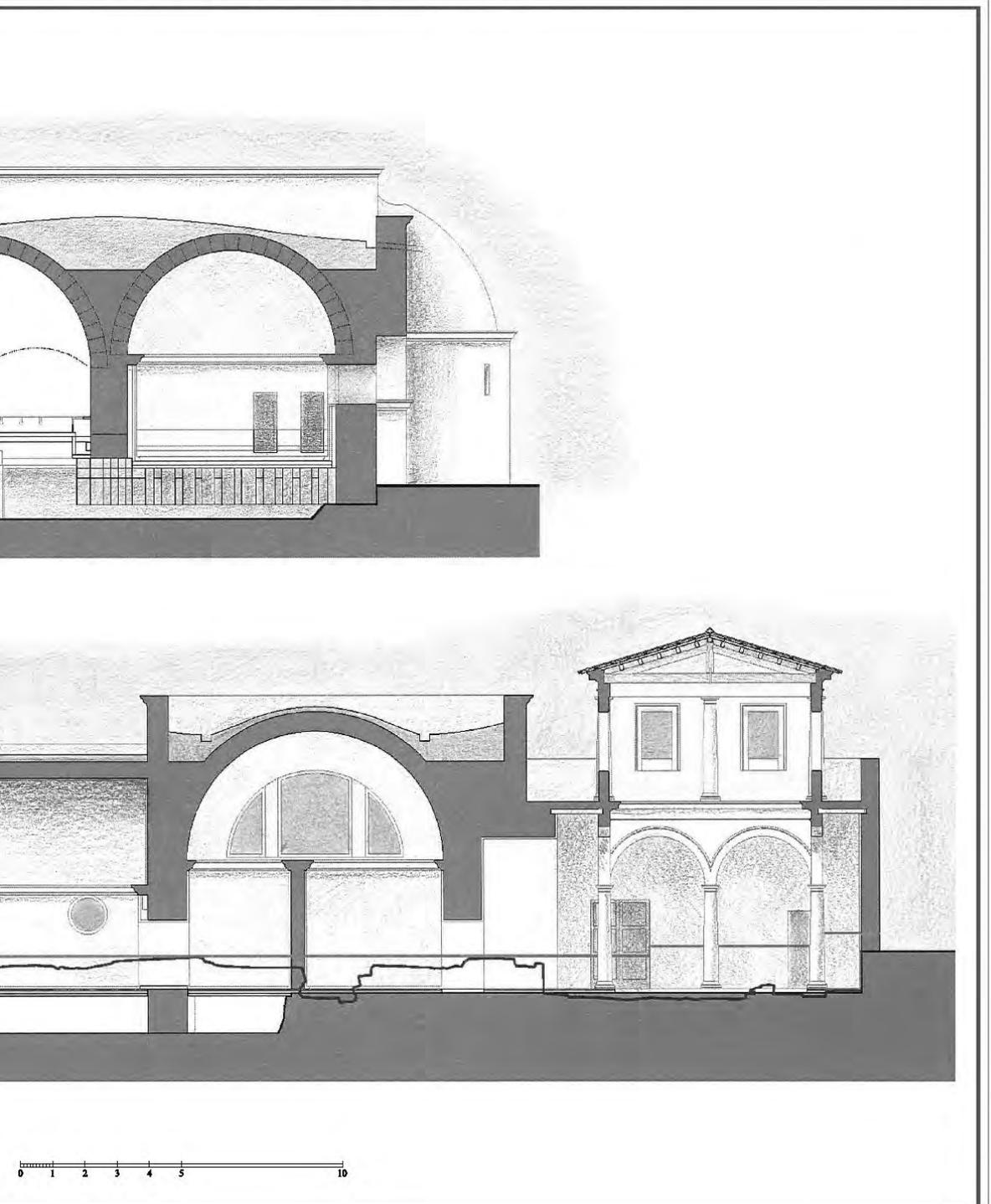




*Hipótesis de los espacios interiores de las termas menores a partir de la definición de las proporciones modulares y el sistema estructural de bóvedas y muros. Sección transversal del caldarium 1 y el praefurnium; y sección transversal de las termas mayores que permite ver la relación espacial de todas las salas (J. Esteban y E. Moliner).*

ARCADES I TERMES DE MURA (LLIRIA)

XXXIII



SECCIONS TRANSVERSAL I LONGITUDINAL

*E. Moliner*

La mirada sobre las ruinas superpone la realidad observada a un sistema que pertenece al que mira y no a las ruinas

un par de óculos para posibilitar la iluminación de la sala. La composición de este alzado, en relación al ábside de la *sudatio*, presentaba un aspecto similar a la de un arco triunfal con una secuencia de cornisas que permitían la incorporación de una leyenda honorífica, tal y como sugerían los arqueólogos.

Con el mismo procedimiento se levantó la sección del *frigidarium*, permitiendo colocar en los dos alzados relacionados con esta sala, sendas ventanas termales para su iluminación, siguiendo el eje de la sala. Lo peculiar de esta sala son los contrafuertes laterales, que sobresalen en el espacio denominado basílica ya que conforman alzado, espacio y estructura con un elemento en el que se cambia de tipología estructural.

La basílica es un espacio porticado con un patio central de planta rectangular, que cuenta con una primera planta forjada y utilizable como cubierta plana transitable, y un segundo nivel conformando una doble altura para ese patio central pero cubierto con una cubierta de teja a dos aguas que brinda la posibilidad de configurar un alzado con frontones. En este caso, se encontraron restos de tejas en los registros arqueológicos del derrumbe. Por último, las características en planta de los dos contrafuertes centrales, avanzando un poco más que los contrafuertes de los extremos, avaló el dibujo de una zona del alzado, centrada y coincidiendo con la entrada a la primera sala de las termas, que la hace destacar dentro del espacio de la basílica y deja abierto el planteamiento de que la basílica fuera un espacio añadido o posterior al diseño de cuerpo principal de las salas.

La definición de la basílica quedaba marcada en su mayor parte por las definiciones de su planta: patio rectangular con bases para columnas, con acceso a la palestra exterior y conectada en recodo con la escalinata de acceso desde el exterior del edificio del vestíbulo principal. Este patio rectangular podía responder a un *impluvium* abierto o a un espacio cubierto en doble altura, opción aceptada por los arqueólogos que entienden ese patio como un lugar de actividades públicas. Así pues la *basilica thermarum* se trata de una sala con pocos condicionantes estructurales en relación a los espacios contiguos, pero sí deja en el aire cuestiones tales como el acceso a la planta superior o el uso de arcos o dinteles sobre el sistema columnario que delimitaba el

espacio central, cuestiones de orden funcional y formal en las que las referencias tipológicas son las que mejor avalan la hipótesis dibujada. Estas mismas circunstancias ayudan a la definición de la zona porticada de la *palestra*, la *natatio* en la zona sur; y la zona de servidumbre en la zona norte del conjunto.

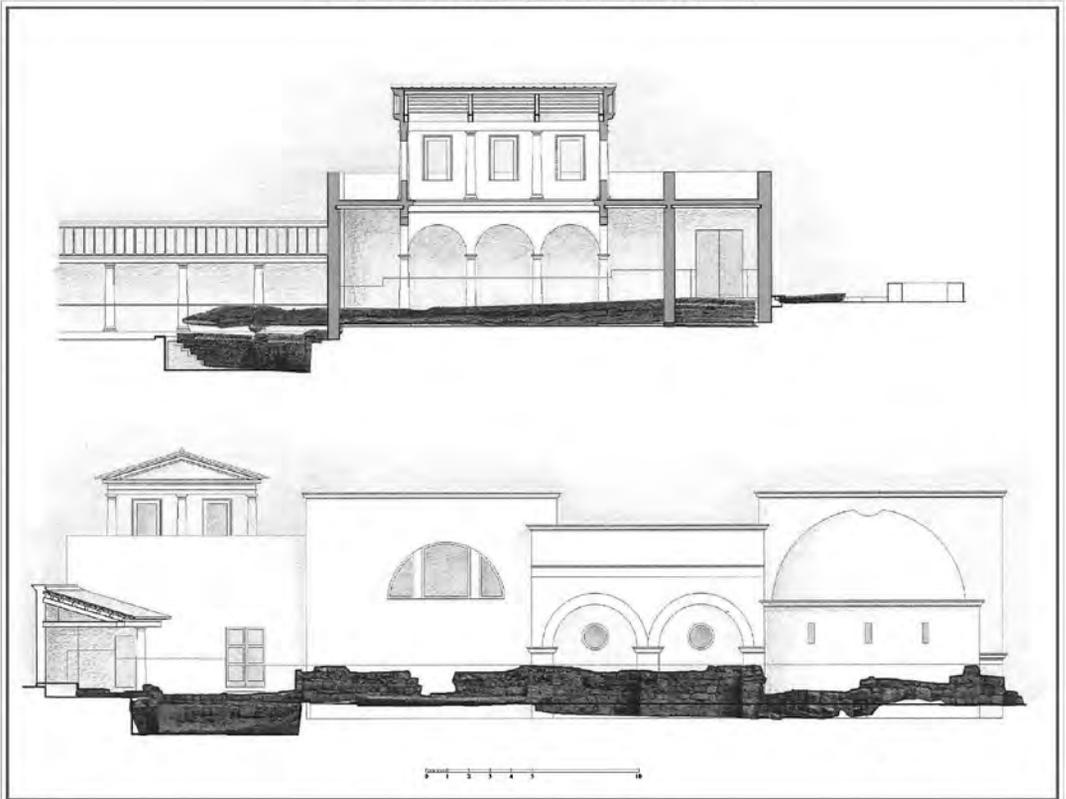
Existen otras cuestiones constructivas que ya no dependen de las relaciones estructurales del edificio. Se trata de las cuestiones relacionadas con los espacios de *hypocaustum* presentes en las salas de la *sudatio*, el *caldarium* y el *apodyterium*. Sus proporciones geométricas han quedado definidas por todos los elementos conservados gracias a que el derrumbe del edificio permitió que se conservaran sin expolio en su mayor parte, ya que algunas zonas permanecen en su estado original pese a la gran masa de dovelas que se precipitó sobre ellas. Así pues el número de arquerías del *hypocaustum* y su posición son conocidas y así han sido representadas en la hipótesis dibujada. Gracias a esa

*Hipótesis de los espacios interiores de la basílica a partir de definiciones constructivas y relaciones de proporción con los espacios anexos. Sección longitudinal de la basílica y alzado sur de las termas mayores (J. Esteban y E. Moliner).*

36

SANTUARI ORACULAR I TERMES DE MURA (LLIRIA)

XXXVI



J. Esteban

SECCIÓ BASÍLICA TERMARUM I ALÇAT PALESTRA

E. Moliner

definición, en la actualidad se están desarrollando las tesis de estudio del arquitecto Carles Grau y del ingeniero Santiago Tormo. Aún permaneciendo en espera del resultado de estos estudios, ciertas cuestiones constructivas pueden seguir avanzando: son aquellas relacionadas con el proceso de construcción más que con la definición de la sección material del edificio.

En el primer caso de estudio, la tesis tratará de avalar todo el procedimiento constructivo de este elemento de las termas de Mura, habiéndose reconocido la tipología, métrica y función de cada uno de los diferentes elementos latericios. Y por otro lado, la tesis en desarrollo de Santiago Tormo aportará la lógica de la función de este espacio en relación con la circulación de los flujos de aire caliente, razón de su existencia para el aporte de calor a las salas en relación a la posición de los hornos y a la evacuación del aire a través de las *concametario* y de las chimeneas embebidas en los muros de todas las salas calientes, así como el aislamiento o las pérdidas de calor derivadas de la definición material de los muros, cubiertas o huecos para la iluminación del interior. Ambos estudios están tomando como válidas las hipótesis sobre el edificio dibujadas a partir de todas las hi-

*Sala caldarium tras la reconstrucción parcial de la suspensura y colocación del pavimento de teselas romboidales (J. Esteban y E. Moliner).*



pótesis estructurales manejadas con anterioridad y podrán aportar cambios o adaptaciones a partir del análisis de la función del *hipocaustum*.

Lo que sí parece evidente es la existencia de la definición previa, en época de Nigrinus, de una idea rectora o proyecto. Este edificio, construido de una sola vez y no fruto de evolución, tuvo una estricta planificación que requirió de especialistas, probablemente aportados desde la provincia siria, donde la arquitectura de piedra había alcanzado un notable desarrollo y donde además fue gobernador Nigrinus. Esta planificación partió de una preparación topográfica, de cuyo proceso de desmonte-terraplenado existen evidencias bajo la *suspensura*.

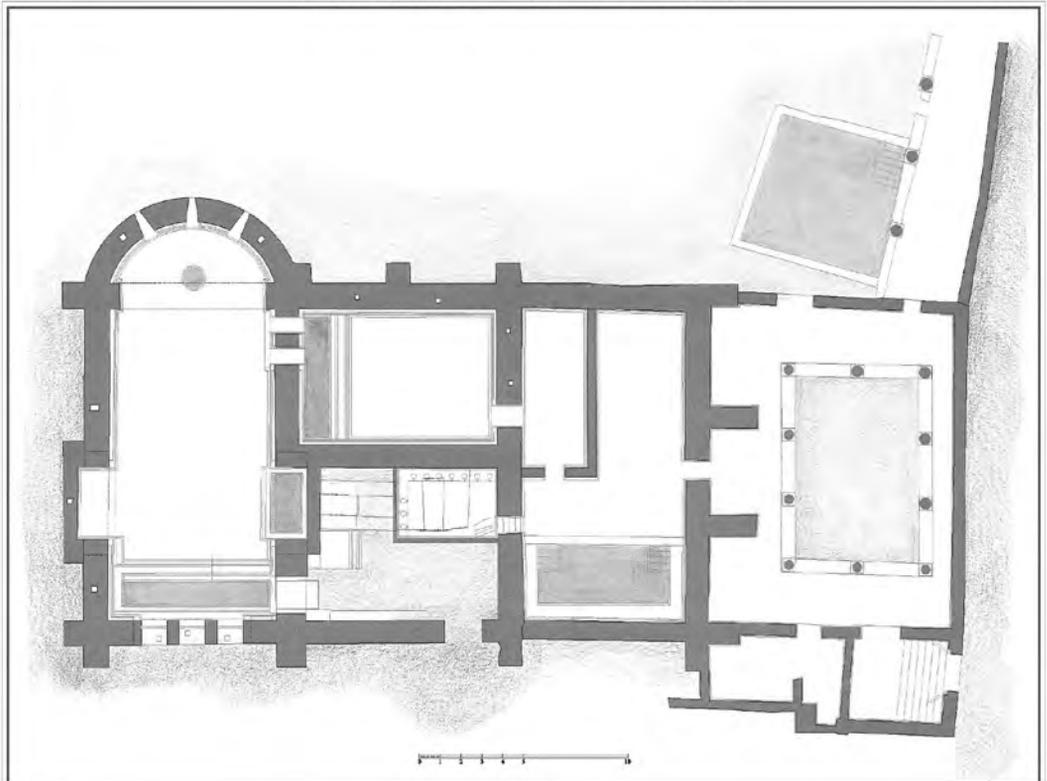
Una de las cuestiones que se han planteado en relación a este tema es la utilización de medios auxiliares en el proceso constructivo. La construcción de las bóvedas de las distintas salas necesita del montaje de una cimbra. Como se desconocen los testimonios de mechinales en las zonas donde pudiera estar apoyada una cimbra dado que no se han

*Hipótesis de la planta de uso de las termas mayores incluyendo la zona de la palestra con el espacio porticado y la natatio (J. Esteban y E. Moliner).*

31

SANTUARI ORACULAR I TERMES DE MURA (LURIA)

XXXI



J. Esteban

PLANTA

E. Moliner

conservado alturas de muros próximos al nivel de arranque de las bóvedas, hace que se dejen planteadas dos posibilidades: por un lado una cimbra emplazada en mechinales en el nivel de arranque de la bóveda, y por otro una cimbra que partiendo desde el suelo conformara todo el apeo para el montaje de las dovelas antes de cerrar con la clave. En este último supuesto además, habría que suponer que emplear este tipo de cimbra pospondría la construcción de la *suspensura* en la definición del edificio.

Como conclusión final queremos subrayar que la mirada sobre las ruinas superpone la realidad observada a un sistema que pertenece al que mira y no a las ruinas. La ruina exhibe una representación de sí misma, diferenciada en cada época que muestra a la vez la ruina y la realidad contemporánea. Ustarroz dice que las ruinas parecen fabricadas para el arquitecto, para su placer como ejercicio conceptual. Las ruinas nos devuelven lo que les damos, lo que preguntamos desde el presente, transformado desde su radicalidad y que son antes que nada una invitación al arte de construir.<sup>1</sup>

A Mura se la tragó la tierra no sabemos cuándo ni cómo. Sin embargo, hay una pregunta retórica que puede enriquecer el análisis de esta arquitectura: si no hubiera desaparecido ¿Cómo habría sido percibida? ¿Cómo habría sido restaurada? A partir de ahí surgen muchas visiones e imágenes de Mura: la de los campos de naranjos, la de las ruinas desveladas, la de la arqueología, la de la arquitectura y la ciudad de Nigrinus, la de un presente y la restauración, la de otro pasado en manos de Piranesi, la de la ciudad del futuro. Pero también hay otras muchas lecturas posibles, como las que produjeron la escuela francesa en Roma, las láminas de Monumentos Arquitectónicos de España y el inventario sistematizador, la recreación romántica de Doré, el pensar a lo romano de Schinkel, el libro de los tipos de Serlio, la visión surrealista de Magritte, la escritura de Saramago, y una última, la del expolio o Mura en otros edificios.

---

1. USTARROZ, A.: *La lección de las ruinas*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos. Barcelona, 1997.